

# Espirales<sup>1</sup>

Lisandro Navia<sup>2</sup>

La «sociedad opulenta» sobrevive a condición de silenciar la necesidad. Empero, para gritarla, apela al «escándalo», incluso la personaliza. Sociedad cúspide de/y/en la razón instrumental<sup>3</sup> radicaliza el principio de Identidad que la sustenta. Difumina la frontera donde el medio y el fin se delimitan. Péndulo, del movimiento reflexión del movimiento, 8 años para el Republicano guerrear; 8 años para el Demócrata «pacificar». Pacto tácito del alternar que alguno denuncia para no alterar. Fiel al designio trazado por Shakespeare, «Harry mío, tu política ha de consistir en ocupar a los espíritus inquietos en contiendas extranjeras; la actividad derrochada en el exterior disipará el recuerdo de los antiguos días». El Partido Demócrata continúa lo labrado por El Partido Republicano y este por aquel *ad nauseam*.

Pero demonios, «internos», los del «Patriot Act»<sup>4</sup> y «externos», los Actos «patrióticos» del Departamento de Defensa<sup>5</sup> –liberados

con el autoatentado del 9 de septiembre 2001– soterrado lenguaje sinalagmático de la estrategia para El Capital redefinir, en el dominio, la relación entre sus fracciones Pretendemos excavar algo de tal lenguaje. Demonios, «¿externos?».

Algunos cruzan por las olas encrespadas del Mediterráneo y otros por tierra hacia la península Europa. Los llaman inmigrantes y otros «refugiados» y según los massmedia –seleccionadores de la información autorizada por El Capital– no huyen de los horrores de la guerra promovida y dirigida por USA y orquestada por la OTAN sino de la «bestialidad» de quienes resisten, «los terroristas»<sup>6</sup>, ante la invasión. Y algunos desembarcan y otros perecen durante el intento; ante los miles que han logrado llegar y los millones que emigrarían si la cacareada por el neoliberalismo, libre circulación de capitales, y de la mercancía fuerza humana de trabajo abriere las puertas. Pero los estrategas de El Capital parecen preguntarse: al momento neoliberal

<sup>1</sup> **Comentario Editorial:** el texto fue presentado en una normatividad distinta a la solicitada por la revista, sin embargo, por respeto a las posiciones políticas del autor hemos decidido no cambiarla.

<sup>2</sup> Sociólogo de la Universidad Nacional de Colombia; magister en Estudios Políticos de la misma Universidad.

<sup>3</sup> Para la reputada Ciencia domina el axioma siguiente: cada fin es otro medio para otro fin. Cfr. Horkheimer Max. Fines y medios en Crítica de la razón instrumental. Trotta. Madrid 2010.

<sup>4</sup> El Ejecutivo «solicitante», El Legislativo «aprobador», El Judicial «indiferente», bloque consenso, impuso, entre otras, la modalidad monstruosa del Interceptar y del no Registrar: The «Patriot Act-2001». Del mismo revisar secciones 105 y 214.

<sup>5</sup> Aludimos a la destrucción por la OTAN comandada por Estados Unidos, de los Estados nación de Afganistán, Irak, Yemen, durante el gobierno del Republicano George W. Bush y a la «promoción de la democracia», denominada Primavera Árabe, destructora de los Estados de Egipto, Túnez, Libia e impulsora de la cruel guerra en Siria durante el gobierno del Demócrata Barack Obama, nobel de paz.

<sup>6</sup> El **Terrorista Estado Islámico**, mercancía producida por los capitalistas en los talleres industriales de la guerra y administrada por los estrategas de la OTAN y comercializada por los massmedia, los proletarios la engullimos; quizás haya llegado el momento de preguntarnos, ¿cuál función asigna a ella la estrategia más general del Capital? The patriot Act del régimen político burgués, la democracia, explicita la autonegación. Él prometió crear la sociedad del individuo autónomo soldado por intercambios mercantiles; pero la ha negado, pues exaltar El Estado encarnador de lo Antiterrorista, ha creado la

de El Capital, ¿no lo atraviesa la amarga incertidumbre que le genera la ecuación empleo/desempleo? Demonios «¿internos?» El momento de la duda ¿deviene de cuál paradoja?<sup>7</sup> La voracidad por él existir o el Acumular Tiempo del Trabajo Social por particulares le ha impuesto el riesgo de Destruir Tiempo de Trabajo Social acumulado<sup>8</sup>. Entre otros riesgos, la llamada segunda gran guerra (1936-1945)<sup>9</sup> impuso la lógica decisiva para y en las tasas actuales de acumulación: vencedores y vencidos apelaron, con fortuna diversa, a la asalariada fuerza humana para el trabajo intelectual. El Capital ha atribuido a tal fuerza la iniciativa de producir la fisión del átomo y/o bomba atómica y la subsiguiente carrera armamentista nuclear para destruir el Tiempo, ya mencionado, entre fracciones adversarias y, del secreto nuevo para incrementarla y la amenaza para destruirla.

## Lo útil

En El Capital la fracción, que conquistó la dominación y la hegemonía sobre la otra fracción<sup>10</sup>, no duda sobre lo útil de tal fuerza. Primero, porque en la fracción hegemónica el predominio de tal fuerza la potencia para decidir dado que está en la cúspide de la «potestad paradójal» referida –El Capital como relación social–. Segundo, porque los «extremos opuestos y/o polos opuestos» ella los ha redimensionado en lo contradictorio del dominio: al fisionar el átomo determinó en un «extremo», supremacía y sumisión entre las fracciones en El Capital y, en el «otro», renovó entre ellas el consenso en torno a la pretensión del dominio de la naturaleza<sup>11</sup>.

Tercero. La pretensión general al dominio de la naturaleza, que ha determinado vasos

Sociedad de los terroristas. El Estado Antiterrorista impone la «existencia» del Estado Terrorista; por consiguiente, El Estado Islámico, lo dimensiona a conditio sine qua non consolidará la sociedad de los terroristas y/o la de los carentes de derecho.

<sup>7</sup> Paráfrasis de, ¿la atribuida a P.E.B. Jourdain? No lo escrito en cada dorso de la tarjeta, aunque para que se cumpla haya que escribirlo respectivamente. Ella se cumple en El Acumular y/o la tarjeta misma y/o determinante del contrato bilateral. Cfr. José Ferrater Mora. Diccionario de Filosofía de Bolsillo 2. Pág 662.

<sup>8</sup> Paradoja cuyas modalidades históricas El Capital hita en nosotros con histrionismo renovado: Hitler y el partido Nazi no representan la fuerza de la segunda gran revolución en las fuerzas productivas materiales por los capitalistas alemanes, ni a los capitalistas subyugados por los burgueses angloestadounidenses. Estos habían y han controlado los puntos de torsión entre mares, entre mares y océanos y entre océanos, y por consiguiente la circulación de capitales y mercancías; pero según la ideología, encarnarían el antisemitismo, hoy, ¿odioso?, ¿reelaborado? Sobre tal control, Cfr. Navia P. Lisandro. 1793-1810: Crisis del Contrato de Protección. Universidad Nacional de Colombia. 1990. Págs 78ss; anexo «Batallas navales» pág 185. El histrionismo media para disipar de la conciencia social la paradoja de El Capital. La ley según la cual el grado de expansión está en relación directa con el grado de destrucción de la cantidad de Tiempo de Trabajo Social Acumulado por particulares, confirmada por la atroz devastación entre 1936-1945 y la ampliación del período de la «recuperación–expansión posterior», y cuantitativamente diferente, en términos de destrucción, entre 1914-1918 y su período de expansión 1918-1936; la tal ley sólo atestigua la pertinencia de la **industria para la guerra** entre las ramas industriales en la sociedad capitalista. ¿Cuál similitud o cuál diferencia hay entre las siguientes dos modalidades de la sujeción? Adorno T. construyó el concepto *Industria Cultural* y explicitó el efecto de ella en la sujeción: produce el Sujeto a esquematismos. Parafraseándolo, dada la paradoja, producir para destruir y destruir para producir, inmanente a la acumulación del Capital, la industria para la guerra, ¿construiría la sujeción en lo paradójal? Cfr Adorno T. y Horkheimer M. Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos. Trotta, Madrid, 2001, pág 169. El Capital condena al proletariado del socialismo no condicionado por El Estado nación a la pena mínima de la des-sujeción en lo paradójal.

<sup>9</sup> El espíritu guerrero, ¿ha perdonado la felonía imperdonable? El departamento de guerra, ahora de Defensa, de los Estados Unidos doblegó al ejército japonés masacrando, por radiación, dos poblados civiles, Hiroshima y Nagasaki. Por «ganar la guerra» rompió la fragilísima serosa entre ejércitos enfrentados para la seguridad de civiles respectivos. La Sociedad de los Terroristas, recién proclamada por The Patriot Act, nace bautizada en la pila del horror referido, y su cuello ¿amenazado por las armas almacenadas en las plataformas satelitales?

<sup>10</sup> El concepto de dominación, cuantificado por Weber M. difiere de nuestra pretensión, que describirá los momentos en ella. Cf. Weber Max. Economía y Sociedad. F.C.E. México, 1974. T.I pág 43.

<sup>11</sup> Adorno T. y Horkheimer M. estudiaron el devenir de la razón y precisaron la génesis de la referida pretensión: la Ilustración. Op. cit. Cf. Horkheimer Max. «La Rebelión de la Naturaleza» en Crítica de la Razón Instrumental. Editorial Trotta. Madrid 2010. Si un algo no ha distanciado las tendencias ideológicas dirigentes del proletariado –las predominantes e incluso las subordinadas, victoriosas y derrotadas, gloriosas y traicionadas– de las fracciones de la burguesía, lo encontraremos por doquier en la referida pretensión. Entre explotadores y explotados tal pretensión los «comunica».

comunicantes entre explotadores y explotados, si sedujo al proletariado material, ¿en cuál grado incrementa la sumisión ante los burgueses de la asalariada fuerza humana para el trabajo intelectual dado el compromiso directo de ella con tal pretensión? Sin duda en tal grado interviene la indeterminación inherente al momento de la razón: la de cada fin como medio para otro fin y... En efecto, durante el momento del predominio del asalariado material, la relación y/o unidad de opuestos, propietarios y no propietarios de los medios de producción, aparecía en una modalidad con límites fijados estrictamente; el nuevo momento, la tendencia hacia el predominio del trabajador asalariado intelectual en tal relación –condensador de la indeterminación referida– sincroniza con la pretensión hacia la indeterminación en el proceso del acumular por burgueses. **La nueva modalidad al tiempo relaciona y/o unidad de opuestos y también parece yuxtaponerlos<sup>12</sup>.** En no percibir la relación y por deambular en horizontes de armonías inherentes al yuxtaponer, identificamos el grado referido. Con el nuevo momento adviene la indeterminación en la satisfacción de las necesidades y por tanto lograr la libertad se transforma en mito<sup>13</sup>. Y está materializado por la tendencia hacia otra modalidad del «arsenal de mercancías neomercancías»: las del consumidor cautivo por «las innova-

ciones». Cuarto, porque la asalariada fuerza humana para el trabajo intelectual, entre otras peculiaridades, tiene algo así *como el estar tan inmersa en espejismos del dominio y/o en burbujas del dominio cuanto esos espejismos le disipan la condición de productora de plusvalía para El Capital.*

## Momento neoliberal en El Capital

Entre la burguesía, la fracción que ha marcado la diferencia y la supremacía al detentar el poder de lo nuclear ha instado a la dominada hacia la dimensión fantasmal<sup>14</sup> de la Identidad y/o de la Igualdad entre ellas; la dominada ha consentido, activa, para crear la ONU, pero ayuna de conciencia sobre la dimensión de la diferencia y de la unidad –posible sólo en la red tejida por la fracción hegemónica– ¿Cuál? Si El Representar se ha disparado en Espiral y se ha materializado en la ONU, la *Declaración Universal de los DDHH* de la ONU la materializa como El Representar disparado en Espiral<sup>15</sup>. De la unidad posible se consolidará otra dimensión de la categoría social<sup>16</sup> dedicada al negocio de la política y la fracción dominante evaluará el grado de utilidad de cada dimensión en la persistencia del dominio.

En El Capital las fracciones consensan en la razón instrumental y por tanto en la tendencia del positivismo<sup>17</sup> hacia el estudio

<sup>12</sup> Según Hegel: «El cuánto infinito, como **unidad** de los dos momentos de la determinación cuantitativa y cualitativa, es ante todo relación (o razón)». Cf. G.W.F. Hegel. *Ciencia de la lógica*. T.I. Editorial Hachette. Buenos Aires. Pág 404.

<sup>13</sup> El Capital generó la industria cultural expropiando la fuerza asalariada intelectual. Con ésta los burgueses traslaparon el referente de oposición sobre el Tiempo –tiempo de trabajo y tiempo libre– entre los asalariados pues ella lo ha esfuminado.

<sup>14</sup> La dimensión fantasmal especifica el contenido de no verdad de algo real; verbigracia, los medios masivos no informan sobre las pruebas de armas nucleares y «ensayos» de misiles nuevos que pertenecen a la fracción hegemónica; pero sí «informan» sobre ensayos esporádicos de alguna sub-fracción entre la fracción dominada. La guerra mediática media para que la fracción hegemónica inste a la ONU a sancionar la perturbadora del monopolio.

<sup>15</sup> En la «Declaración...» los Artículos, 1° «Todos los seres humanos»; 2°, «Toda persona»; 3° «Todo individuo», magnifican la desfachatez y la violencia de La Identidad para ocultar Lo Diferente, Lo Distinto.

<sup>16</sup> Poulantzas N. ha vislumbrado una «teoría en hueco» sobre El Estado Nación en la teoría de Marx C. sobre la sociedad capitalista y pretendió «llenarlo». Entre otras críticas denunció los riesgos al acoger categorías verbigracia Burocracia o Cuadro Administrativo Estatal sugeridas por el neo kantiano Weber Max y propuso la de Categoría Social «...cuyo rasgo distintivo reposa sobre su relación específica y sobredeterminante con estructuras distintas de las económicas...» Cf Poulantzas Nicos. *Poder Político y clases sociales en El Estado Capitalista*. Siglo veintiuno editores. Méjico 1970. Pág 98, cursivas en el texto. Pretendemos rastrear el devenir de tal categoría.

<sup>17</sup> Sobre Razón Instrumental y los vínculos de ella con el positivismo, entre otros, «La rebelión de la naturaleza» cfr. Horhei-

de las partículas mínimas como propulsoras en el ya contenido contradictorio del acumular; pero tal contenido tiene el matiz de la paradoja: la serosa entre acumular y destruir tiende hacia el esfumar<sup>18</sup>. Los asalariados intelectuales, subfracción entre la clase no propietaria de los medios de producción, y sometidos en tal modalidad de la razón<sup>19</sup>; aquella carencia y ésta sumisión los determina no sólo como soportes apoyo del matiz referido; también en el comportamiento de clase difuso.

El Capital o **Cantidad de Tiempo de Trabajo Social Acumulado** lo determina, en la relación, el devenir en la fuerza humana de trabajo viva, de la cual extrae la plusvalía. Ésta fuerza, por «razones analíticas» y empíricas, que detectaron e impusieron con rapidez la llamada división social del trabajo, entre trabajo intelectual y trabajo material e indujeron hacia escindirla entre trabajo vivo y trabajo muerto o acumulado –y por mera conveniencia conservaremos–; por razones históricas, que empíricamente

corresponden al momento actual o de la apetencia generalizada del Capital por el Tiempo de Trabajo Social intelectual por sobre el material, no sólo cuestiona la aludida y ya tradicional «división social del trabajo»<sup>20</sup>; además, amerita diversas preguntas<sup>21</sup> sobre el misterio que encierra la fuerza<sup>22</sup> humana de trabajo viva. Esa fuerza y la escisión aludida, ¿qué las han determinado? Tanto la magnitud del Tiempo de Trabajo Social como la distribución entre fuerza para trabajo material y fuerza para trabajo intelectual, las ha regido el devenir en la acumulación de El Capital y/o devenir en la apropiación de la plusvalía por los capitalistas.

Como se sabe, El Capital, artífice de las grandes revoluciones en las fuerzas productivas materiales, durante la segunda entre ellas o inclusión en la energía de lo contenida por el petróleo y por el agua –electricidad– y lo derivada de la conjunción entre las dos, no obstante la intervención en ella de la fuerza de trabajo intelectual, conservaba relaciones

---

mer Max. Op, cit.; «El Hombre unidimensional» Marcuse Herbert. Seix Barral, S.A- Barcelona 1970.

<sup>18</sup> La sociedad ha fijado la atención en ellas: la razón instrumental, al «descubrir» las células madres, el ADN, cumpliría con lo prometido, la promesa de eternidad; pero, por otro lado, hacia la sociedad se ha filtrado lo siguiente: las dos sub-fracciones burguesas, que disputan por la hegemonía, poseen bombas nucleares potenciadas para aniquilar los humanos y conservar los bienes intactos.

<sup>19</sup> La burguesa virtud de traslapar reaparece intacta: impuso el culto de los «genios» Einstein A., Openheimer O., Syslav, etc, propagando sus teorías y ha tapado su responsabilidad en las hecatombes en Hiroshima y Nagasaki y la estela de horror subsiguiente.

<sup>20</sup> Entre los fundadores del materialismo histórico, Marx Carlos (1968: T. I. pág 123) sugería distinguir entre el concepto «división social del trabajo» y «división del trabajo dentro de la sociedad». A éste aludió así: «La transformación del producto en mercancía lleva consigo una división del trabajo dentro de la sociedad tan desarrollada, que en ella se consume el divorcio entre el valor de uso y el valor de cambio, que en la fase de trueque directo no hace más que iniciarse». Porque él y sobre todo Engels Friedrich con el concepto división social del trabajo aluden con frecuencia a separar entre labores políticas, ideológicas y labores dedicadas a la producción material, ¿conviene retener tal separar?; ¿por qué no precisar la tendencia de El Capital hacia esfumarlo? Cfr Engels F. El Origen de la familia, la propiedad privada y El Estado, pág 273, 275-276, 279, 282-283, 289, 297, 300. Sarpe, Madrid, 1983. Algunos de sus «seguidores» la traslaparon con el de «estructura» y «superestructura». Tal traslapar ¿Cuánto contribuye en ocultar el esfumar?

<sup>21</sup> Preguntas que devienen de dos verdades insoslayables: «La riqueza de las sociedades en que impera el régimen capitalista de producción se nos aparece como un «inmenso arsenal de mercancías» y la mercancía como su forma elemental». Empero, no eludimos preguntarnos: tal arsenal ¿ha devenido? Y «...lo que determina la magnitud de valor de un objeto no es más que la cantidad de trabajo socialmente necesario, o sea el tiempo de trabajo socialmente necesario para su producción». Empero, tal cantidad, también ¿ha devenido? Marx Karl (2968:T.I. páginas 3 y 7, cursivas en el texto).

<sup>22</sup> «De donde se desprende que el concepto de fuerza deviene real al desdoblarse en dos fuerzas y también cómo llega a ésta. Estas dos fuerzas existen como esencias que son para sí; pero su existencia es ese movimiento de la una con respecto a la otra en cuanto su ser es más bien un puro ser puesto por un otro, es decir en cuanto su ser tiene más bien la pura significación del desaparecer. No son en cuanto extremos que hayan retenido algo fijo para sí, limitándose a transmitir una cualidad externa el uno respecto al otro en el término medio y en su contacto, sino que lo que son lo son solamente en este término medio y contacto». Hegel W.F. Fenomenología del Espíritu. FCE. 1993. Pág 87. Cursivas en el texto.

ambiguas ante ella.<sup>23</sup> La reconfiguración del dominio y de la hegemonía entre sus fracciones durante el álgido momento del destruir para acumular y acumular para destruir (1936-1945), obtenida mediante la tercera revolución o inclusión del fisiónar el átomo en la energía, rompió lo ambiguo.

El devenir cualitativo de El Capital hay que referirlo al salto cuantitativo en él: cuando varía la distribución de la magnitud entre fuerza humana asalariada para trabajo material y fuerza humana asalariada para trabajo intelectual; empero, esa variación también debe asociarse con la de El Capital como magnitud. Tales variaciones introducen otra modalidad de El Capital, en tanto Relación Social entre burgueses propietarios de los medios de producción y dos sub-fracciones de la fuerza humana asalariada –ambas carentes de medios de producción–. En tal Relación, la persistencia de la tendencia hacia hiperconcentrar la propiedad privada sobre los medios de producción, nutrida por la tendencia hacia la presencia decisiva de la fuerza humana asalariada para el trabajo intelectual, sugiere preguntas sobre si la plusvalía apropiada por los capitalistas ha adquirido o no, otra peculiaridad. La persistencia referida lo confirma; por consiguiente, ¿cuál característica? ¿Cómo medir la proporción que aporta el trabajador intelectual asalariado y la correspondiente al del trabajador «material»? Parafraseando a Marx C. sobre la plusvalía cuando cambia la «cantidad de Tiempo de Trabajo Socialmen-

te Necesario para producir mercancías», al crecer o decrecer tal cantidad, ocurre un cambio cualitativo en «la cantidad Tiempo de Trabajo Social...» destinado para producir la mercancía especial, la fuerza humana de trabajo. En efecto, estas dos fuerzas, ¿qué condensan? Durante la jornada de trabajo a la cual los capitalistas las someten, transfieren al producto la modalidad de Tiempo que condensan: la intelectual el Tiempo indeterminable de la complejidad de El Saber, la material, el tiempo cuasi determinable por el agotamiento de las capacidades corporales.

Ahora, en primer lugar, examinaremos las dos fuerzas desde la magnitud del Tiempo de Trabajo Social necesario para producirlas<sup>24</sup>. El Capital, ¿cómo distribuye tal magnitud? Los capitalistas pretenden reducir la magnitud hacia lo mínimo. Las transformaciones en tecnologías y en técnicas «...disminuyen la cantidad de Tiempo de Trabajo Social Necesario para la producción (...) de una determinada suma de medios de vida...» (Marx); pero producir la fuerza humana de trabajo asalariada intelectual, productora de las transformaciones referidas, aumentaría la magnitud de la «...determinada suma de medios de vida...». Esta antinomia mantuvo en vilo durante décadas a los burgueses; pero poco a poco se percataron de lo siguiente: las innovaciones tecnológicas y técnicas producidas por la incipiente fuerza de trabajo intelectual disminuían la cantidad de Tiempo de Trabajo Social destinada para la «determinada suma

<sup>23</sup> La burguesía no sólo desligó El Saber de las ataduras dinástico-nobiliarias y según las cuales lo Intelectual aparecía como «don» transferido por la divinidad; ¡encontró en El Saber en lo Intelectual! Otro Eureka del acumular.

<sup>24</sup> De la lógica del lector apelamos a su condescendencia. Según Marx, «El valor de la fuerza de trabajo se reduce al valor de una determinada suma de medios de vida. Cambia, por tanto, al cambiar el valor de éstos, es decir, al aumentar o disminuir el tiempo de trabajo necesario para su producción.» Marx C. (1968: T.I, pág 125). El Capital, al devenir, ha escindido tal fuerza en dos sub-fracciones. Desde éstas nos preguntamos: en la magnitud del valor y/o «...determinada suma... que las diferencia» ¿cómo se comportan?, ¿cuál esencia las diferenciaría? Se sugiere que la magnitud de Tiempo del Saber «acumulado» por cada una de ellas y que, por tanto, lo transferirían o no al Capital durante «la jornada de trabajo». Empero, la complejidad del Tiempo del Saber alerta sobre lo conceptuado hasta ahora como jornada de trabajo. Los capitalistas, ¿por qué continúan comprando la mercancía fuerza humana de trabajo midiéndola con las simples ocho horas laborales?; Tal medición oculta la complejidad del Tiempo del Saber. De ésta complejidad, ¿cuánto no pagan?

de medios de vida» o dicho de otra manera, del total de la cantidad de Tiempo de Trabajo Social la proporción mayor iba hacia sus arcas porque disminuía la destinada a la «...suma medios de vida...» y/o salarios. La plusvalía entraba por la puerta giratoria donde a sus anchas rota la acumulación de El Capital. Por consiguiente, para la magnitud tender al mínimo, exigía disminuir el Tiempo de Trabajo Social necesario en la producción de la fuerza humana de trabajo intelectual asalariada<sup>25</sup>. Ello lo percibimos cuando yuxtapone tres «elementos»: 1. transfiere al individuo-estudiante el costo por estudiar; 2. instrumentaliza la Razón y a los no propietarios de los medios de producción, por sometidos, los introduce al túnel del máximo biológico para la «transmisión del saber-instrumental»<sup>26</sup>; 3. A los instrumentos, los ordenadores, se les atribuye la potestad falaz del Saber –nueva modalidad de la reificación del saber–. Dos objetivos claros hay en tal asignar: pretender socavar la relación de autoridad, relativa, entre profesor –quien sabía– y estudiante –quien no sabía– y «ahorrar» salarios<sup>27</sup>; segundo, desde la razón instrumental la fracción hegemónica en El Capital, para fijar el derrotero hacia la legitimidad de la apropiación del Saber, primero seduce atribuyendo al saber registrado la potestad de bien común; empero, con sutileza, la mercancía de los ordenadores media para

mutar el saber hacia cosa. Al yuxtaponer los dos objetivos procura esfumar cualquier vestigio en el carácter socializado del aparato escolar y similar al de cualquier proceso de producción en la industria. La paradoja para El Capital se revela: el trabajo intelectual, propenso hacia esfumar el carácter socializado del proceso de producción, la condición del acumular lo impele a resometerlo a tal carácter. Y éste carácter se rebela: el aparato escolar, vestigio del carácter socializado, no obstante los ordenadores, tiende hacia permanecer como medida relativa para determinar los precios correspondientes a la fuerza humana de trabajo intelectual. Porque la sociedad burguesa tiende hacia el monopolio de la reificación también en la razón instrumental sólo delgadísima serosa separa entre Saber y reificación y ello autoriza la fracción dominante para promover la enseñanza mediante ordenadores y con ella lograr dos objetivos: a. entre la fuerza humana para trabajo intelectual debilitar la ya moribunda egolatría que suscita el Saber, y por tanto imponerle desfavorables contratos salariales y en prestaciones; b. entre la fracción dominada y/o de las sociedades capitalista en fuga (SCF) renovar la obediencia; ésta determinada por la dependencia tecnológica.

La asalariada fuerza humana para el trabajo intelectual condensa lo contradictorio: en el

<sup>25</sup> El período histórico de los Estados naciones, benefactores e interventores, ¿estrategia burguesa para mediar en la magnitud? Tales Estados transfirieron democráticamente el costo de la formación de la fuerza para trabajo intelectual a la sociedad. El período neoliberal lo transfiere al individuo.

<sup>26</sup> El máximo biológico, las escuelas para gestantes, minimiza la **edad apta** para someter la fuerza asalariada intelectual a la explotación. Férrica ley democrática ésa en el momento actual del Capital, deducida después de desestimar el flaco servicio de «sociólogos logogrifómetras», auspiciadores de discursos de jerarquías: «descubrieron» la cualidad piramidal en el aparato educativo para que reflejara la cualidad de instrumento del ascenso social. Cfr Navia P. Lisandro. «El Estudiantado: nueva categoría social». En Revista Universidad de Medellín. Nro 65. Medellín 1997. Navia no lo explicita pero sí lo sugiere: ¿por qué la sociedad burguesa exalta la edad de párvulos cuando «selecciona clásicos»?

<sup>27</sup> La tendencia hacia el monopolio de la propiedad privada sobre los medios de producción corre paralela con la de concentrar la autoridad: la de la tradición la transformó en mito, ha destruido la paterna o la matriarcal, la de sectas e iglesias e incluso la militar en vilo, esfumó los liderazgos que emergieron con los partidos políticos, etc. El terror aparece, ahora, como autoridad anónima para reemplazar paulatinamente aquellas autoridades difusas. Sobre la pertinencia de «destruir las autoridades difusas entre los alemanes», consultar el proyecto del departamento de guerra de los EEUU a través de los textos del sociólogo Parsons Talcott.

mínimo de la edad debe contener el máximo de la razón-instrumental y en el mínimo de la jornada laboral transferir al producto el máximo del tiempo contenido por el saber-instrumental. De la magnitud de Tiempo de Trabajo Social, las porciones diferentes invertidas y contenidas por cada subfracción asalariada, y la transferencia al producto de lo máximo de El Tiempo contenido por el saber instrumental, ¿cuál efecto tiene en la fuerza humana asalariada para el trabajo material? El de que ésta asume y condensa la insignificancia de su valor, no obstante lo imprescindible de ella en la valoración del Capital. La puerta giratoria del acumular, mediante tal transferencia, rota hacia otra sala de plusvalía donde medra el miedo y la inseguridad entre los asalariados materiales.

En segundo lugar, la modalidad nueva de El Capital, ahora relación entre propietarios de los medios de producción y las dos subfracciones asalariadas nos exige algunos interrogantes sobre el devenir cualitativo, ¿por qué la dispersión, en las cadenas de producción de las neo-mercancías, ha afectado la propensión hacia el socialismo entre los asalariados? Inclinación no para escarbar entre las directrices de los partidos comunistas y socialdemócratas, quizás traidores, sino entre la modalidad adquirida por aquella contradicción que hiciera posible la presencia, prominente, de ellos: el carácter socializado de la producción y la apropiación

privada del producto social. Presencia prominente no desligada del efecto del «hacinamiento fabril» en la conciencia del proletariado material. Pero tal hacinamiento, que regía la comunicación cara a cara entre los obreros, casi ha desaparecido; ahora el capital dinero «hacina» los eslabones dispersos en el espacio donde se producen fragmentos de las nuevas mercancías que sumergen la comunicación en las aguas turbias de la preclara «comunicación» mediática: ¿entre *individuus-individuum*?

Por ello, la pregunta decisiva: El Capital, ¿por qué induce la fuerza asalariada para trabajo intelectual hacia auto-representarse como yuxtapuesta y no como opuesta a Él?, ¿por la «historia escolar»? Durante tal «historia», ¿qué ha sucedido con la conciencia que corresponde al carácter socializado del proceso de producción y la apropiación privada del producto por los burgueses?

El Capital se rige por la apariencia<sup>28</sup>: los dos opuestos estarían yuxtapuestos pues mediarían dos generalidades abstractas: «los humanos nacerían iguales» y El Saber, como Bien, estaría disponible para apropiarlo en igualdad de condiciones. Pero tal yuxtaposición la explicaría el devenir de la mercancía y el cambio del efecto enajenante de la apariencia hacia la «apariencia en Espiral». El arsenal de las neo-mercancías<sup>29</sup>, con las cuales el productor sujeta al comprador «a las innova-

<sup>28</sup> El concepto «apariencia» quizás induzca hacia equívocos. Con mayor frecuencia se ha opuesto esencia a apariencia y de lo Real se soslaya lo Real de la apariencia tanto como lo Real de la esencia. Empero, Marx en «La sociedad capitalista se nos aparece como un inmenso arsenal de mercancías...», (loc cit), en esa apariencia, encontró la mercancía que confirma, y a la vez niega, el intercambio de valores iguales, la mercancía fuerza humana de trabajo. Pero la diferencia no rige, más bien ella está sometida al yugo de la Identidad.

<sup>29</sup> La historia de la mercancía tiende hacia incluir las que condensan Cantidad significativa del Tiempo de Trabajo complejo del saber social; verbigracia, las del destruir, bombas atómicas, de neutrones, de hidrógeno, misiles, cohetes; las de la industria espacial-satelital, etc. Único bien que debe poseer la sociedad, las del destruir. Pero los burgueses neoliberales tienden hacia legitimar la producción de neo-mercancías: las de la industria cultural, biotecnológicas, electrónicas y/o nano-tecnológicas, las de abolir el azar –los «juegos» electrónicos– las del «comunicar» teléfonos celulares, computadores, internet, televisores, de robots e inteligencia artificial, de fármaco dependencias, y otras, tienen similar peculiaridad: el burgués productor-vendedor no se desliga de ellas aunque el comprador la haya adquirido para el consumo; están ligadas, «inocentes», al mercado del cautiverio en las «innovaciones para su equipo». El intercambio de equivalentes, ¿ante cuál tránsito se encuentra?

ciones del equipo», niegan el intercambio entre valores iguales. Por consiguiente, el neo-intercambio oculta el contenido contradictorio de la mercancía fuerza humana de trabajo, y por ello mercancía especial: tener algún valor, como cualquier otra mercancía, y al tiempo, poseer la cualidad de fuente creadora de valor, según Marx. El principio, intercambio de valores iguales medió para descifrar la mercancía especial, diferente. En el neo-intercambio referido, **sobredeterminado por lo diferente**, la neo-mercancía, intelectual asalariado, se ha incubado e incuba la producción de las neo-mercancías. **La apariencia primera (Marx) ha devenido hacia apariencia en espiral**<sup>30</sup>.

Ese devenir, ¿soporta la ideología que hoy predomina? Esta, ¿acaso no transita desde la falacia, el aparato escolar instrumento del ascenso social, hacia el fraude donde y por la cual los no propietarios se auto-consideran depositarios de «capital» humano? La ideología «capital humano» –al tiempo soportadora y derivada de «los tres elementos yuxtapuestos»– introduce, con furor, el Principio de Identidad y/o Igualdad en la escena donde lo Diferente predomina<sup>31</sup>.

## Excursus

La subfracción dominante y hegemónica ha «descubierto» dos misterios interrelaciona-

dos: el período del *Welfare State* «fracasó» al transferir hacia la sociedad el costo para producir la fuerza de trabajo intelectual; segundo, el «fracaso» de la transferencia al individuo-estudiante de tal costo<sup>32</sup>. Empero, tal «descubrimiento», ¿lo propició el traspies de la fracción bancaria-financiera de El Capital? Esta, tumor maligno vitalísimo incrustado en la sociedad y quizás parásito más beneficiada con las innovaciones tecnológicas, ensayó el devenir del capital dinero hacia la modalidad de la neo-mercancía, valga decir, hacia encadenar por siempre los deudores al yugo de la deuda. La asalariada fuerza humana para trabajo intelectual ingenió los precios inflados en los bienes inmuebles y en los «servicios educativos» que soportaban la espiral de los seguros. Pero, al extender a favor del burgués banquero y terrateniente la magia de la nueva cualidad de la mercancía, no calculó que afectaría las otras fracciones en El Capital (la avaricia no suponía el mínimo de la estabilidad en el empleo ni el máximo la elasticidad salarial). El Capital no asegura ni aquel ni mucho menos a ésta. Pero, el nexo individuos-estudiantes sometidos a endeudarse y «neo profesionales endeudados sin empleo» potenciaría de nuevo lo superado en apariencia: por el carácter socializado del aparato escolar renacería la solidaridad. Los banqueros tenderían a perder la ya hinchada bolsa de deuda contraída por los «neo

<sup>30</sup> Más abajo analizaremos el devenir y/o *¿aufgehoben* hegeliano? y/o Espiral de la «apariencia peculiar» de El Representar. Del modo de producción capitalista las instancias económica, político-jurídica, ideológica, cuya autonomía relativa nos libera de la teoría del reflejo pero nos somete al yugo de detectar la(s) contradicción(es) y los momentos correspondientes a cada instancia. Este yugo evidencia la hegemonía absoluta de lo falaz que expira cada inspiración de esas instancias. En la instancia de la Ideología, la pregunta sobre lo contradictorio de lo falaz, ¿iluminaría el sendero de la verdad?

<sup>31</sup> La neo-mercancía, fuerza humana para trabajo intelectual, reactualiza el debate en torno a la instancia de la Ideología. Según hemos examinado, Marx precisó la contradicción «soportes» de la instancia de la Economía y sugirió la correspondiente al nivel de la Política; empero, el postulado de que la Ideología «invierte lo real» ahoga, con atroz yugo de cuero crudo, la contradicción soporte que concerniría a éste nivel. Ejemplo, lo concluido por el estudioso de la Ideología, Althusser Louis: «... una ideología es un sistema (que posee su lógica y su rigor propios) de representaciones (imágenes, mitos, ideas o conceptos según los casos), dotados de una existencia y de un papel histórico en el seno de una sociedad dada». La Revolución Teórica de Marx. Siglo XXI. México 1968. Pág 191. La aversión a Hegel, ¿indujo hacia los brazos de la teoría de sistemas, enemiga empecinada de la dialéctica?

<sup>32</sup> Menos que fracaso; más bien, «bomba de tiempo». Los «profesionales endeudados» y para colmo sin empleo denuncian y protestan contra los «abusos de los banqueros» en los EEUU.



profesionales» en proporción al incremento del desempleo o del llamado empleo precario. Los banqueros, por garantía de rescate de la deuda, ¿recibirían «el bien de las transferencias al intelecto», los profesionales endeudados como neo-esclavos? Los límites de la burbuja de seguros y los pingües ingresos provenientes<sup>33</sup>, alertaron a la sub-fracción sobre los riesgos de transferir el costo al individuo-estudiante.

Tal alerta ha redefinido la estrategia de la sub-fracción hegemónica en El Capital hacia la modalidad **seleccionar** durante la recepción de las destrezas humanas. La conciencia histórica habría despertado y comprendido la historia elemental: desde mediados del siglo XVII los Estados Naciones han transferido las destrezas humanas que ellos forjaron hacia el ahora de los EEUU, y la ideología del «paraíso de oportunidades» ha consolidado el aspecto embrujador. Al recubrir nuestra atracción tapa nuestra idiotez.

Marx describió el valor con un contenido en apariencia abstracto: «Cantidad de Tiempo de Trabajo Social necesario para la producción de mercancías»; empero, los trazos de hegemonía y dominación al

interior de El Capital determinan de tal cantidad las porciones destinadas por las sociedades capitalistas para producir la neomercancía fuerza humana para trabajo intelectual. Las *Sociedades Capitalistas Dominantes y Hegemónicas*, la estadounidense y la Inglés, (SCDH), intervendrán las cuotas de las porciones que ellas destinen en relación con las que impongan en las *Sociedades Capitalistas en Fuga* (SCF). ¿Cómo? Si para El Capital la coyuntura está determinada por las cuotas referidas, las SCDH, que impulsaron los horrores de la guerra en el África del 2001 a lo actual, sobre todo la emigración forzada, transformarán para sus intereses estratégicos el pavor que provocaron. Para evadir la responsabilidad con «los inmigrantes-refugiados», los capitalistas ingleses procedieron «políticamente» al retiro de la unión europea a través del *BrExit*<sup>34</sup>; los de USA cuentan con las tormentas del Atlántico y del muro copetudo<sup>35</sup>. Pero la apariencia de que estaría irrumpiendo algún contramovimiento en la aplaudida e impulsada globalización, no percibe que la sub-fracción hegemónica levanta murallas para reconfigurar el proceso para seleccionar la fuerza humana para trabajo intelectual<sup>36</sup>, ¿para reactualizar la competencia en el

<sup>33</sup> Los banqueros, ¿ordenaron a los mass-media que elevaran hasta la categoría de «crisis» la burbuja de los seguros a la deuda? Mientras funcionó obtuvieron utilidades directas. Y cuando estalló, los ilusos compradores, desempleados o con empleo precario entregaron los inmuebles, pero quedaron en suspenso «las transferencias al intelecto». Después, las «indirectas» del republicano gobierno del alcohólico Bush G.W. adquirieron «beneficios». Dada la dictadura de la alternación entre los dos partidos, repletaron la bolsa promoviendo la «elección» del primer presidente negro, Barack Obama, y de la mayoría parlamentaria demócrata. La dupla «rival», desde El Estado transfirió inmensas sumas de dinero de la sociedad a los banqueros para «salvar» la banca. Tras escena, la Reserva Federal, por ellos controlada, les cumplió. La corrupción, ¿no existía?

<sup>34</sup> La Unión Europea aparecía como la tendencia más preclara hacia esfumar la opción de compartimentar el globo terráqueo en múltiples Estados-Naciones adoptada por El Régimen político burgués, la democracia, desde el fin del siglo XVIII y el comienzo del siglo XIX. Cfr Navia P. Lisandro. Entre juegos y cenizas. El Papagayo de Cristal. Bogotá 1983. Quizás la sub-fracción de la categoría social de la Unión –promotora de la guerra destructora de los frágiles Estados-naciones del norte de África desde 2001 hasta ahora– suponía que extendía al África la «tendencia liberadora» de la «opresión» del Estado-Nación. Los movimientos políticos actuales, ¿descoyuntarán la Unión?

<sup>35</sup> El Departamento de Defensa de los EEUU, poderoso en Interceptar, ¿interviene para disipar al absoluto cualquier preten- sión de revivir las compañías –otro de los modos utilizados por los comerciantes europeos para transferir humanos con sus destrezas y despojar a los nativos americanos durante los siglos XVII y XVIII? Los capitalistas, enfocados en seleccionar entre la fuerza para el trabajo intelectual, demandan legitimar y legalizar la muralla. En la lógica del péndulo corresponde a la cara fea, al partido republicano, tal delimitación. El presidente Trump Donald propone levantar el muro entre México y EEUU para frenar el flujo migratorio. Sobre «los modos», Cfr Kirkland, E, Historia Económica de los EEUU. F.C.E. Méjico. 1947.

<sup>36</sup> El olfato del Capital Estadounidense orientó al demócrata Barak Obama para que abriere la ventanilla siniestra por donde extraer de Cuba los médicos. El digno gobierno en Cuba, ¿por qué accedió al despojo? Obama, ¿por qué no la abrió para los miles de refugiados-inmigrantes del norte de África?

margen de la acumulación entre monopolios-transnacionalizados? Reconfiguración donde median dos sentidos: en los «Estados-Naciones» de SCF, los aparatos educativos, pagados por la sociedad, producirán trabajadores intelectuales (los profesionales) pero la fracción dominante en El Capital, la anglo-estadounidense, los seleccionará para extraer de ellos la plusvalía; y el segundo, el aparato educativo anglo-estadounidense continuará produciendo, neoliberalmente, profesionales endeudados. Disponen, así, de dos fuerzas humanas para trabajo intelectual y por consiguiente de un mercado laboral singular. Para ellos, la magnitud de valor de esas fuerzas tiende hacia el costo social mínimo. Además, la competencia entre la «seleccionada» –proveniente de las SCF– y la «interna» y/o endeudada –aporte por los banqueros a la endeblez– concurren para que entre el asalariado intelectual predomine la fragilidad, no resistir al despotismo de los Capitalistas y/o la tendencia hacia el máximo de la docilidad. Ésa fragilidad, ¿exhibe el grado de complicidad entre burgueses e intelectuales asalariados? Dos imaginarios, nuevos, traslapan los dos imaginarios-incertidumbre: **la jornada ilimitada** corroe la resistencia ante la extensión de la jornada laboral y la pretensión al dominio de la naturaleza mina el **miedo** al desempleo.

El primero. Los aparatos escolares transfieren la propensión hacia la **jornada ilimitada** a la fuerza humana para el trabajo intelectual, pues invocan y exaltan el ¡Investigar y/o trabajar, trabajar y/o investigar! Esta propensión traslapa el imaginario de la resistencia ante la extensión de la jornada laboral en dos sentidos: a. Durante el siglo decimonónico el proletariado material, predomi-

nante, se rebeló contra tal extensión e impuso el imaginario social en la antinomia tiempo para trabajar y tiempo para descansar. Tras intensos y sangrientos combates entre las dos clases, los capitalistas estadounidenses «concedieron acortar la jornada laboral en las ocho horas» e iniciaron el ritual del *primero de mayo* –proceso para canonizarla–.

Empero, la derrota impuso innovaciones técnicas y tecnológicas para incrementar las tasas de acumulación y la «victoria» del proletariado estadounidense les abrió las autopistas para el dominio soterrado sobre fracciones capitalistas no estadounidenses porque renovó otro imaginario: el de «USA, país de las oportunidades». Por efecto de la adopción de la jornada laboral durante 8 horas, El Capital, con matriz en New York y Londres, empujó las otras fracciones en El Capital hacia el precipicio del principio en prácticas del despotismo laboral, bajos salarios. Y por efecto de estos, las matrices mencionadas conservan las tasas de acumulación en la cúspide, pues las SCF **les exportan sin costo alguno, para que la seleccionen**, la neomercancía para trabajo intelectual; b. El segundo sentido: la función que ha cumplido la rama de la Industria Cultural. En ésta los capitalistas han destacado la fuerza humana para el trabajo intelectual con alguna protuberancia y nosotros observamos la negación de la cualidad de lo intelectual en las neo-mercancías del entretener. Demostrese Adorno que las neo-mercancías del entretener, seleccionar información, etc, están orientadas hacia **abolir la distinción** entre jornada de trabajo y tiempo libre, dado que ellas extienden la monotonía, uniformidad y automatismo de la jornada de trabajo. La distinción, abolida, nos produce y reproduce como **sujetos a esquemas**<sup>37</sup>.

---

<sup>37</sup> Cf. Adorno T.: Dialéctica de la Ilustración, op cit - pág 169.

El segundo imaginario, el derivado del **miedo** y/o cuasi pánico al desempleo. La sub-fracción intelectual asalariada, ¿persigue la sombra que otrora persiguiera a la otra sub-fracción? Entre las innovaciones técnicas, las tecnologías, los «secretos» arrancados a la naturaleza, subyace el trabajo del intelectual asalariado; pero los capitalistas tienen la propiedad material y legal sobre ellos. Esa sub-fracción, ¿cuánta conciencia posee sobre la sombra que persigue al inventar máquinas y procedimientos técnicos y dispositivos tecnológicos que reemplacen fuerza humana para trabajo material? Entre el miedo derivado del temor al reemplazo y la apetencia de los capitalistas por pingues ganancias derivadas del reemplazar, ¿ingresaron al mundo imaginario de los irremplazables porque los marca el destino del reemplazar? La práctica del aparato educativo, que en grados diversos induce sus agentes soportes hacia la enajenación en la jornada laboral ilimitada, cuando la sub-fracción para trabajo intelectual transfiere tal práctica hacia la relación de Capital, ¿cuál dimensión nueva adquiere la tal relación? Empero, tal enajenación está sometida por las garras de otra enajenación: la pretensión de dominar la naturaleza. Puesto que la indeterminación de la naturaleza nutre El Tiempo no determinado de tal pretensión, ello habría transfigurado El Capital en relación ilimitada. Por paradójal que parezca, los reiterados fracasos en la pretensión de dominar la naturaleza obsequian a la fracción proletaria intelectual el seguro de irremplazable y le difumina el miedo al desempleo.

## Relación entre fracciones en El Capital<sup>38</sup>

Pero las evidencias, la minimización del costo y la fragilidad aludida, tampoco se confunden ni con la magnitud de valor en sí de la fuerza humana para trabajo material e intelectual, ni con los grados, en fragilidad, de la fuerza humana para trabajo asalariado. Más bien, la cantidad de tiempo de trabajo social requerido para producirla nos induce hacia las preguntas siguientes: El Capital, escindido entre capitalistas dominadores-hegemónicos y capitalistas dominados, reproduce la sumisión mediante, ¿cuál grado de idiocia entre los dominados?, y, entre los dominadores, ¿cuál grado en inteligencia?; entre aquellos grados, las fuerzas humanas para el trabajo de las SCE, ¿cuán enajenadas están? ¿Por qué «descubren oasis» donde se almacena la mayor porción del inmenso arsenal de las neo-mercancías?

Del devenir en el dominio parece pertinente sugerir alguna precisión sobre «momentos» del dominio. Todo dominio en el interior de la misma clase, para lograrse, se eleva hacia la dimensión donde la fracción dominadora tiene la pretensión de no dominar y por la dominada la de ignorarlo. Dimensión del no dominio, pero potenciada para fortalecer el despotismo sobre la clase explotada. En El Capital, el momento denominado globalización, ha pretendido, ¿cuál no dominio? La cúpula del Partido Comunista de la URSS para esfumar el espectro de los Sóviets, de obreros y de soldados, y para apoderarse de lo producido por tal proletariado, contrató con la cúpula del pentágono –archienemigo

<sup>38</sup> El régimen político burgués, la democracia, ha producido «la fracción de la burguesía dedicada al negocio de la política». Esta fracción la hemos subdividido en fracción dominadora y fracción dominada (SCF). La pretensión hacia la hegemonía autoriza la subdivisión de la fracción dominadora. En El Capital, el momento neoliberal delata la subdivisión del proletariado. Síntesis, brusca por demás, que delataría mi propensión hacia la cuantificación; empero, no hay tal, pues está sugerida la pertinencia de la diferencia. En este ensayo, desde la pretensión del materialismo histórico y Dialéctico, sugiero el concepto Sociedades Capitalistas en Fuga; en otros, los conceptos sobre fracción. Cfr. Navia P. Lisandro. En Revista Kabai, 1971. N° 21. Medellín 2015; Gloria y desolación. N° 20, 2014; Terror y Terrorista. N° 17. Medellín 2008.

durante la guerra fría– y por intermediación de ésta, con la cúpula de la universidad –Harvard, Yale, entre otras– para que elaboraran la estrategia con la cual consumirían los horrendos despojos. Pero la Estrategia incluyó otros dos despojos: el de los bienes producidos por el proletariado en las sociedades-Estado del Bienestar<sup>39</sup> y el de los bienes producidos por el proletariado en las sociedades-Estado Interventores. Esa Estrategia legalizó y legitimó la lógica del ultraenriquecimiento súbito, ¿pantomimo del obtenido por tráfico de drogas, narcóticas y no narcóticas, y de órganos humanos?<sup>40</sup> El Despojo a las sociedades o desprivatizar al Estado de los bienes depositados por la sociedad en él y el ultraenriquecimiento súbito de algunos inauguraron el momento neoliberal. Los representantes de El Pueblo negaron la potencialidad de esa abstracta sociedad para poseer bienes. Ello, lejos de negar El Representar, cuyo fundamento en la Identidad lo perturbaba la insinuación Estatista de los intérpretes de Rousseau<sup>41</sup>, lo ha purificado: Él yuxtapone El Representar disparado en Espiral –ONU–. De tal Yuxtaponer ha emanado

otro momento en la prístina Identidad<sup>42</sup>: ésta ha devenido hacia otra modalidad, ¿cuál?

Entre las fracciones burguesas se entiende por prístina Identidad la obstinación por no abandonar la capacidad, hasta ahora desplegada, para conservar entre ellas el componente estatal del **fuero o privilegio**<sup>43</sup>, heredado de la sociedad dinástica. La prístina Identidad se evidencia contradictoria puesto el Fuero en el origen, dado el contenido pleno de éste: **la diferencia**. Contradicción pacto, pues el dominio entre ellas lo regula el no-dominio. Entre fines del siglo XVIII y hasta crear la ONU y proceder de ésta la Corte Penal Internacional, la prístina Identidad había emanado de/en/y para El Estado Nación, pero precedida por el acto autoritario de la **no verdad de la modalidad de entonces del régimen político burgués**: la sociedad sumatoria de individuos, «iguales» ante la ley<sup>44</sup>, y constituyente del Estado Nación traslapa la Sociedad Burguesa, relación entre propietarios privados de los medios de producción y desposeídos<sup>45</sup>.

<sup>39</sup> El antecedente del despojo a la sociedad había ocurrido, en USA durante el gobierno de Ronald Reagan y al de Margaret Thacher el odioso honor de despojar la sociedad inglesa de los atributos del Estado Benefactor.

<sup>40</sup> Silencio de los mass media sobre las mafias alrededor y entre las «batas blancas». El enriquecimiento mediante la «medi-cina» de reemplazos, de la estética androide, de fármaco-dependencias, ¿caso no lo celebran con bombos y platillos? Cf. Román Gómez. Garavito no fue. Teneditorial. Medellín 2010. Andrea Camilleri. Viaje a Tindari. Salamandra. Barcelona 2010.

<sup>41</sup> «Le premier qui ayant enclos un terrain s' avisa de dire: Cesi est á moi, et trouva des gens assez simples pour le croire, fut le vrai fondateur de la société civile» DE L' INEGALITÉ PARMÍ LES HOMMES. Jean Jacques Rousseau, Union générale d' éditions Paris 1963, pág. 292. Del «Estado de Naturaleza» y/o de la bondad natural del hombre, sin «enclos», descrito por Rousseau JJ, los exégetas imaginaron al Estado como encarnador del Bien, material y moral, de todos y por consiguiente de no-algunos. El Representar **custodiaría** tal Bien.

<sup>42</sup> Sobre la negatividad de la Identidad, cfr Navia P. L. La Identidad, ¿se mueve? En Revista Kabai. N° 15. Medellín 2005.

<sup>43</sup> La dinastía por derecho divino otorgó los fueros eclesiástico, militar, y de toga, a las noblezas respectivas. El régimen político burgués, la democracia, ha conservado el fuero, para eclesiásticos, militares y ha pulido, el de «togados». Los congresos «nacionales» juzgaban los presidentes, las cortes a los congresos y estos, a su vez, a las cortes, ¿por qué la Identidad, que rige para los «individuos», excluye los togados? El Representar se auto-niega. Empero, la Identidad traslapa la diferencia con la «legalidad» de su universalidad; pero no con la legitimidad de su temporalidad. El aparato eclesiástico y el militar insinúan la legitimidad del fuero porque han cumplido la promesa de trascender en El Tiempo; la democracia, con aherrar tal fuero al grillo de lo temporal del Representar, ¿nutre su pretensión de intemporalidad?, ¿de adelgazar la resistencia de los aparatos a la individualización? Aunque la diferencia convoca más que la Identidad, continuamos sometidos en la red de las filosofías de la Identidad. La Democracia convive con El Derecho y los fueros.

<sup>44</sup> Bien escribió Hegel F.W: «la igualdad es la identidad de aquellas cosas que no son las mismas». Capitalistas, obreros, estudiantes, campesinos... los diferentes sólo el despotismo los transforma en idénticos. **We, The People**, preámbulo en las constituciones burguesas, borra la diferencia e impone la falaz Identidad. El fantasma Pueblo y/o Identidad rige la instancia de la política; El Fuero –diferencia– y la identidad rigen en lo jurídico burgués.

<sup>45</sup> ¿Cuál modalidad del **régimen de la no verdad o de la verdad traslapada por el principio de Identidad ha instituido** el régimen político burgués? Los pensadores burgueses apelaron a la verdad denunciando la no verdad y/o el «oscurantismo dinástico-nobiliario». La verdad se habría traslapado con lo religioso. El principio de Identidad, fundamento de la nueva verdad, rige en la razón instrumental, ¿mimesis del régimen político? Su potestad imperial recién se cuestiona. Entre tumbos y traspies

Pero el momento neoliberal por modalidad de la libertad impone la circulación de capitales y de mercancías. La soberanía de mercado<sup>46</sup> insta a extinguir obstáculos odiosos, sobre todo la autodeterminación y la soberanía de los Estados naciones. Puesto que la soberanía popular o nacional había devenido del fantasma El Pueblo o de La Nación materializado numéricamente por su existente, «El Representar», la soberanía de mercado evidencia el devenir o negatividad del fantasma El Pueblo y/o de El Representar: **El Representar yuxtapone a él El Representar disparado en espiral –ONU–**. El Capital, cuya acumulación monopólica transnacional casi ha destruido al campesinado y a la pequeña burguesía, administra al proletariado escindido y conserva lo funcional del lumpenproletario<sup>47</sup>. En síntesis, cuando esa relación social tiende a exhibir el extremo del antagonismo entre burgueses propietarios de los medios de producción y el de los no propietarios de ellos, exacerba al

mismo tiempo el imperio de la Identidad, pero en otra dimensión: para nutrirse coquea aún como El Pueblo en modalidad El Estado Nación, y se nutre de Él como Representar disparado en Espiral –ONU– para abolir al Estado Nación. Se trata de la paradoja inherente al movimiento del péndulo, que se observa entre El Pueblo y El Representar y/o entre fantasma-existente; empero, si en la yuxtaposición referida, El Representar pareciera tener autoridad sobre El Representar disparado en Espiral, ahora tiende hacia predominar y legitimar la autoridad de **El Representar disparado en Espiral sobre El Representar** –interviene controlando El Pueblo<sup>48</sup>– y la hegemonía en la ONU determina las aristas de la neoprístina Identidad.

Sociólogos y filósofos con los términos «hombre unidimensional» (Marcuse H: 1970), «sociedad de autómatas» (Horkheimer M.: 2010), han descrito el

algunos pensadores tienden hacia la filosofía de la no Identidad. Entre los pioneros, Theodor Adorno, *Dialéctica Negativa*. Akal S.A. Madrid 2005; Max Horkheimer, *La rebelión de la naturaleza*. Op. cit.; Herbert Marcuse, *El hombre unidimensional*. Op. cit. y más recién, Guilles Deleuze, *Lógica del sentido*. Paidós Ibérica S.A.1994, *Repetición y diferencia*. Amorrortu. Buenos Aires. 2002.

<sup>46</sup>Alerté sobre el «Tránsito en la Soberanía». La gravedad me atrajo hacia el difícil y poco eludible economicismo. Pretendía explicar el tránsito de la «Popular» hacia la de «Mercado» pero discurri sobre algo exterior a ella, la dicotomía de «lo público» y de «lo privado». El Pueblo/Nación y su existente, El Representar, **no devienen**, e incluso parece como si, traslapados respectivamente por lo privado y lo público, desapareciesen. Cf Navia P. Lisandro, «Tránsito en la Soberanía» en *Revista Kabai*, N°. 6. Medellín, 2000. Puesto que El Pueblo ha existido y existe en y por El Representar pero a cada uno corresponde tanto alguna modalidad de Identidad como del devenir. Así, El Pueblo se nos aparece como la Identidad positiva: refleja la capacidad del desaparecer de la burguesía y la resistencia a esfumarse de las otras clases, en especial del proletariado. El Representar como la Identidad negativa confirma la renuncia de los distintos a la cualidad de diferentes y por tanto, la sumisión de ellos en lo unidimensional.

<sup>47</sup> Marx, Carlos construyó la categoría lumpenproletario. De la sociedad burguesa del siglo XIX, ella describía el fragmento de la sociedad renuente a trabajar, mendigos, ladrones, pícaros, tahúres, vagos, jugadores, ludópatas, prostitutas, prostitutos y desempleados. Y sobre todo, el comportamiento político de tal fragmento: durante períodos electorales, está dispuesto a vender «su fuerza de trabajo electoral», momentáneamente, al mejor postor. Los momentos de El Representar difieren porque reflejan intereses de fracciones burguesas; pero ellas acuden con premura al lumpen porque contiene la quintaesencia de mercancía de El Representar. Cf. El 18 Brumario de Luis Bonaparte. Obras escogidas, 2 tomos. T.I. Progreso. Moscú 1971.

<sup>48</sup> Aludimos a la ONU, matriz de la OMC, OMS, FAO, OEA, UNESCO, las Cortes, etc, o El Representar disparado en Espiral, y/o a la categoría social que genera la depositaria de El Representar en El Estado Nación. ¿Estamos ante los «buenos hijos» en cuya placenta se alimenta la destrucción del «padre» El Pueblo? Por ejemplo, la OEA, UE, no aprueban del Ejecutivo en Venezuela la iniciativa de convocar elecciones para una Asamblea Constituyente –preclara apelación a El Pueblo autorizada por el artículo 348 de la Constitución Bolivariana–. El Legislativo, la Asamblea Nacional, impedía gobernar. Ambos se instalaron por sufragio. La OEA, ¿confirma lo falaz del equilibrio entre disenter-consensuar? ¿posee atributos para determinar la preeminencia entre esos poderes? Al parecer, ninguno. Pero El Pueblo, constituyente primario y en el modo temporal de Asamblea Constituyente recibe en depósito la autoridad y el poder supremo congela «poderes». La ONU, OEA, UE –El Representar disparado en espiral– cuando desaprueban convocar El Pueblo, ¿arrancan los velos de El Representar? Otros ejemplos. La UE no aprueba la iniciativa de reformar la justicia del ejecutivo en Ucrania; en Guatemala, el Ejecutivo lo quita, lo pone, y... quitará?

porvenir anunciado por el acto político despótico-burgués que impusiere por categoría constituyente al fantasma El Pueblo y su existente El Representar. La Sociedad burguesa, transflorada en sociedad de autómatas, constituyente del Neo-Pueblo y del Neo-Representar y/o El Pueblo y El Representar, al devenir hacia la mimesis está produciendo la legalidad y legitimidad de El Representar disparado en Espiral y por consiguiente otra dimensión de la Identidad, la Identidad cuya fuerza se desvanece<sup>49</sup>. En ésta deviene la soberanía de mercado. Esta, ¿cuál porvenir anuncia?

Donde se entrecruzan la prístina Identidad y la Identidad desvaneciéndose, se detecta que la esfera de El Dominio tiende hacia consolidarse, pero hacia otra dimensión; valga decirlo, emerge el momento y/o la relación<sup>50</sup>. Pretenderemos descifrar ése momento. El Capital –relación social entre clases antagónicas– ha comprometido las clases diferentes en pretender dominar la naturaleza mediante la razón tecnológica. El dominio entre clases se ha traslapado con la referida pretensión. Estas dos esferas del dominio, aunque procuran la mimesis, la lograda tiene la solidez de las pompas de jabón. En efecto, el aludido transflorar ha transfigurado el dominio entre las fracciones: por consenso prevalece la tendencia hacia la sumisión y al auto control porque la dominada absorbe las técnicas y

tecnologías determinadas por, y determinantes de, la automatización.

En el dominio, la nueva relación entre las dos fracciones de la burguesía, la detecta entrecruzar la Identidad desvaneciéndose y/o El Yuxtaponer mencionado con la prístina Identidad y la neo-prístina Identidad. La automatización, materialidad de la Identidad, que nuestra sociedad capitalista consume, ha aparecido y permanecido como garantía de la promesa original de igualdad social, política y jurídica. Sin embargo, la soberanía de mercado refleja el momento cuando, entre las dos esferas del dominio, la absorción de las clases diferentes y antagónicas, en el consenso de sumisión, lo perturba aquel grado de libertad proveniente del espectral acercamiento entre los miembros de la sociedad, logrado mediante la racionalidad tecnológica: la comunicación. Aludimos a **la comunicación** que –espectral acercamiento entre los miembros de la sociedad que lograra la racionalidad tecnológica–, determinada por el cautiverio mencionado, cualidad del arsenal de las neo-mercancías, naciere negada. Las dos fracciones burguesas comunicaron a la sociedad, no la verdad de cautivos-interceptados sino otro consenso en torno al ¡Interceptar!<sup>51</sup>.

Y ha incluido dos momentos: 1. El del choque «violento». Creó El Terrorista, espectro del fantasma El Pueblo, para conservar el

---

<sup>49</sup> El principio de Identidad ha robustecido el Automatizar y viceversa. Ése principio, en modalidad de El Representar, ha devenido en El Yuxtaponer El Representar y El Representar disparado en Espiral, y el Automatizar en la conjunción mercancía y neo-mercancía. La Identidad, arrancados los trajes de oropel, los Estados naciones que soportaban el sufragio, se evidencia enclenque, frágil, desvaneciéndose.

<sup>50</sup> Invocamos la benevolencia del lector, hemos acudido a una paráfrasis invertida: desde Hegel interpretar nuestra pretensión. Este escribió: «La infinitud del cuanto ha sido determinada en el sentido de que es el más allá negativo de ese cuanto, que sin embargo lo tiene en sí mismo. Este más allá es en general lo cualitativo. El cuanto infinito, como unidad de los dos momentos de la determinación cuantitativa y cualitativa, es ante todo relación [o razón]». Hegel W.F.G. Ciencia de la Lógica. Primera Parte. Librería Hachette S.A. Buenos Aires. 1956. Pág 403. La autonegación en El Representar y/o El Representar disparado en espiral, al describir el movimiento de la Identidad, precisa del régimen político burgués, La Democracia.

<sup>51</sup> The Patriot Act-2001. (Sec. 105) «Requires the Director of the U.S. Secret Service to take actions to develop a national network of electronic crime task forces throughout the United States to prevent, detect, and investigate various forms of electronic crimes, including potential terrorist attacks against critical infrastructure and financial payment systems». cf Summary: H.R.3162 — 107th Congress (2001-2002) All Bill Information.

consenso entre las clases antagónicas y entre las dos fracciones de la burguesía. Este momento de El Yuxtaponer está probando e interrogando el grado adecuado de intensidad en el miedo; éste, indispensable para mantener la sociedad en orden. 2. El de choque «delicado». Tiene la pretensión de exaltar, legalizar y legitimar las virtudes inherentes al Interceptar. Pero los dos momentos, interconectados, tienden hacia anular los efectos de legitimidad esperados.

La lógica para crear El Terrorista, que lo supuso como espectro y tal lo afirma *The Patriot Act-2001*, condujo a que El Estado Nación sólo lograra la victoria sobre él si consolida la derrota sobre sí mismo: si abandona su fundamento, El Registro<sup>52</sup>. El Estado de la sub-fracción hegemónica, exonerándose de Registrar, dispone de El Terrorista Perfecto; valga decirlo, con las manos libres para labrar los no registrados<sup>53</sup>, el contingente encargado de mantener atada al miedo la sociedad unidimensional. Puesto que, la insinuada carencia de huella, de rastro para el accionar de El Terrorista Perfecto, anularía la pertinencia del Interceptar, la fracción dominadora de El Estado del no Registro orienta El Interceptar hacia el con-

trol a la fracción dominada para «corregir desviaciones» entre funcionarios estatales y hasta no estatales, tentados por el enriquecimiento súbito –inherente a la propiedad privada burguesa–. El Estado mencionado, depositario y propietario del ojo satelital para ver todo y de la cúspide de las técnicas y tecnologías para Interceptar y/o escuchar lo hablado y rastrear lo escrito<sup>54</sup>, ha labrado el dispositivo<sup>55</sup> para consolidar y legitimar la autoridad-control sobre todos los órdenes: mediante lo emanado desde El Yuxtaponer<sup>56</sup> se refuerza la tendencia hacia abolir la autoridad y soberanía de los Estados naciones y por tanto, mutar El Pueblo soporte de El Representar. En El Yuxtaponer –negación de El Representar– la fracción hegemónica está definiendo la nueva modalidad del dominio. El momento del choque «delicado» contiene el consenso para el dominio del proletariado –flota sobre la base del *Neo sujeto*, El Terrorista, y su correlato la sociedad unidimensional del miedo– y el tortuoso sendero de la evidencia: por el control tecnológico unilateral del dominador y la impotencia, en tecnología, de la fracción burguesa dominada. Empero, la aquiescencia de la dominada con la modalidad de tecnología que compra a la dominadora

<sup>52</sup> (Sec. 214) «Prohibits use of a pen register or trap and trace devices in any investigation to protect against international terrorism or clandestine intelligence activities that is conducted solely on the basis of activities protected by the first amendment to the U.S. Constitution». Negrillas mías. cf Summary: op.cit.

<sup>53</sup> Por la distancia entre los guerreros se ha determinado el grado del valor. Más distancia menos valor y viceversa. La sociedad burguesa, mediante innovaciones técnicas y tecnológicas la ha ilimitado. Empero, en las «guerras civiles», El Registro había fijado la regla para la distancia. Entre cómplices sonrisas de la fracción dominada la hegemónica abolió El Registro ¿Para? a. ¿universalizar El Abolir?; b. En la industria médica burguesa prevalece la dinámica para reempazar vísceras y órganos, El Abolir, ¿garantizará circular libremente esas neo-mercancías?; c. El vehículo que atropella turistas en la Rambla de Barcelona-España, en el paseo de los ingleses, Niza Francia, en un puente de Londres-Inglaterra, en Central Park, New York, en...y... El Terrorista Perfecto tienen en común: la **carencia de rastro y determina el intervalo donde medir el grado de eficacia del Interceptar**. El poder, interesado en ocultar tal carencia, ¿qué logra mediante difundir listas de sindicatos y pomposas declaraciones de «responsables ejecutados»? ¿satisfacen «la venganza» reclamada por «el público»?

<sup>54</sup> El puñado de burgueses productores transfiere al Estado del **no Registro** la realidad de rastrear y/o Interceptar la comunicación porque la tecnología le ha «otorgado» la potestad de husmear la vida de los otros.

<sup>55</sup> El Estado, exonerado de El Registro, lo consolida la sociedad, sumatoria de unidimensionales registrados al absoluto; de la huella digital para Identificar, para particularizar, se ha saltado hacia la cumbre, no exenta de nubes, de la huella por doquier. Lo Legislativo y lo Judicial por iniciativa y comandancia de lo Ejecutivo, los «tres poderes» en contubernio preclaro, admiten por verdad, valga la redundancia, cada nueva «verdad» emanada por la razón tecnológica: las cámaras quizás registran acciones; pero, para inhibir, han superpuesto el atributo cámaras de seguridad.

<sup>56</sup> El Yuxtaponer: abreviatura para designar El Representar yuxtapuesto a El Representar disparado en espiral.

disipa lo incontrolable de la contradictoria evidencia. Así, por ejemplo, la automatización del proceso de producción y el modo especial de ella, la robótica, que describe algún aspecto del aporte decisivo por el asalariado intelectual y material, sin embargo para ambas fracciones buscar ése resultado está orientado hacia el reemplazo, a lo inapreciable de los asalariados. Del consenso en torno a la automatización y por tanto de la tendencia hacia el predominio del polo **desprecio**, ¿ha emanado El Neo Sujeto, El Terrorista? Y la impotencia, cuyo eje la sub-fracción hegemónica ha construido con las hebras de El Yuxtaponer y la potencia para Interceptar, se despliega ahora mediante el discurso corrupción-anticorrupción<sup>57</sup> y/o se insinúa la neo-legislatura que delimita los nuevos agentes del Derecho.

Las dos fracciones, ¿cuánta conciencia poseían sobre la modalidad que adquiriría la prístina Identidad durante el actual período de El Yuxtaponer? La fracción dominada, ¿ha evaluado su disposición hacia la sumisión? Cuanto la fracción burguesa dominada contribuye aboliendo los obstáculos odiosos de los Estados naciones, tanto más la dominadora, prevalida de los dispositivos tecnológicos para Interceptar-espíar la vida de la otra y limitando las posibilidades para

contra-interceptarla y contra-espíarla, tiende hacia regir los fueros y/o prístina Identidad. ¿Cómo? Ella ha promovido El Representar disparado en Espiral mediante los organismos ONU, y de ésta la OMC, OMS, UNESCO, FAO, OEA, etc; los «Tratados» y las «Cortes» (*Tratado de Paris, Corte Penal Internacional, Corte Interamericana de Derechos Humanos, etc*). Pero la fracción dominadora, en El Representar disparado en Espiral, como rectora de éstas instancias (pretendida condensación del suspiro máximo de la igualdad de las soberanías nacionales, donde la prístina Identidad tendería hacia la extinción), pule los fueros para sus fines de dominio. En efecto, ella impide a la Corte Penal que juzgue las atrocidades de los militares a su servicio<sup>58</sup>, o de evadir lo tratado, tal ha acontecido con el compromiso ante el cambio climático; para sus **militares y togados crea la nueva prístina Identidad**. Esta tiene de nueva, al reservarla sólo para sí la fracción burguesa dominadora, en primera instancia, la **pérdida del carácter universal** de la prístina Identidad que la fracción burguesa dedicada al negocio de la política había derivado del globo terráqueo compartimentado en múltiples Estados Naciones; en segunda, dado que la soporta las organizaciones de El Representar, pero disparado en espiral –proyección para negarse de los

---

<sup>57</sup> Del Dispositivo está a la moda el chantaje anticorrupción emanado por los más conspicuos corruptos. Blindados por la tecnología Interceptar, pero no Interceptados, seleccionan entre los «corruptos». La sub-fracción hegemónica escogió, entre la industria cultural y las aguas turbias donde se mueven tráficos fabulosos, a los directivos de la FIFA. Por el asimétrico negocio de las penas, el «juzgador» los esquilmó, ¿ingresará al negocio inadmisibile y tenebroso del balompie? Celosa por los negocios fantásticos del Capital brasilero Odebrecht, ha destapado algunas hebras de las telarañas generadas por los dos tipos de arácnidos Interceptados por su apetencia hacia el enriquecimiento súbito: los empresarios privados y los dedicados al negocio de la política; éstos, interceptados, despreciaron que los banqueros del Big-Data de las transacciones monetarias transfirieran información hacia El Departamento de Estado USA. Este Departamento tiene en vilo a miembros de los ejecutivos, legislativos y de lo judicial en América latina e interviene para impedir al real que compita con el dólar en eso de las campañas electorales. Corta las alas a la izquierda electorera. Informa sobre la presidente Dilma Rousset y su mentor Ignacio Lula Da Silva y esconde la de Temer en Brasil; en Argentina amedra a la ex presidente Cristina Fernández de Kirchner y silencia los papeles de Panamá donde está registrado el actual presidente Macri; vocifera contra Nicolás Maduro en Venezuela; para los aliados inseguros la ración la comparten el destituido presidente Otto Pérez Molina y el nuevo Jimmi Morales en Guatemala; no ha temido interceptar a la canciller Merkel de Alemania y al presidente Holland de Francia e incluye «padecer» el interceptar. El poder, ¿loa lo frágil?

<sup>58</sup> ¿Fuero para mentir? El caso más reciente, por emblemático, conviene retenerlo. El Departamento de Defensa de los Estados Unidos justificó la actual destrucción del Estado Nación- Irak acusándolo de poseer arsenales con armas químicas y biológicas. Los protocolos afirmaron: no hubo tales arsenales. Los mentirosos, ¿cuál tribunal de la ONU los juzga?



Estados Naciones– la negación universal de los Estados Naciones ha devenido en el club de los Estado Nación de las sub-fracciones burguesas que pretenden la hegemonía<sup>59</sup>.

Ahora bien, la fracción burguesa dominada dedicada al negocio de la política y/o la de las SCF no repudia la tendencia hacia la nueva modalidad de la prístina Identidad que impone El Representar disparado en Espiral, más bien tiende hacia la sumisión a ella y fantasea en torno a creer que aún posee la prístina Identidad que ya perdió. Aún cree que para ella la nueva modalidad de la prístina Identidad brotaría en la intersección de El Representar y El Representar disparado en Espiral. El efecto de excluir de la nueva prístina Identidad a los ejércitos no pertenecientes a la fracción dominadora<sup>60</sup>, y de someterlos a la Corte Penal Internacional, no sólo ha impuesto obstáculos a los militares «golpistas» y de salvaguardia al Sujeto Elector<sup>61</sup>; también, al entregar a El Representar ejércitos y togados domesticados por las Cortes –amenazadora espada de Damocles sobre sus cabezas– lo ha autorizado para determinar el **fuero-parodia**. En lo nuevo de

la prístina Identidad El Representar en las SCF se niega a reconocer la obra del gobernar por El Representar disparado en Espiral y se ufana de legislar «fueros» para «sus» militares y togados.

El Representar disparado en Espiral, ¿en cuál grado refleja la disputa por la hegemonía en la fracción burguesa dominadora, propietaria de la industria espacial satelital y sus respectivas plataformas y estaciones? Entre los «ojos satelitales» y El Representar disparado, amarrado al consumo de tecnologías de la «comunicación-control», abruma la semejanza en la codicia por recursos de las SCF. Pero fastidia el consentimiento entre ellas para vedar cualquier pretensión de autonomía, de derrotero propio. Desde aquellas plataformas satelitales, la dominadora «vigila» la tierra en traslación-rotación y el mencionado Representar disparado acecha las SCF para impedir cualquier desvío. Entre la fracción burguesa «satelital», la subfracción cuyo capital matriz está en Londres y New York y la de los capitalistas rusos y chinos, se despliega artimañas para consolidar alianzas y acuerdos con la mayoría de las SCF<sup>62</sup>.

<sup>59</sup> El contenido despótico en El Representar disparado en Espiral se impone en la lógica de los tratados. No los hay entre Estados sino entre gobiernos: el gobierno «ecologista» de Obama B. aceptó el Tratado de París (2014); el del «anti-ecologista» Trump D. lo evade (2017)

<sup>60</sup> Los Ejércitos de las SCF, ahora militares profesionales y organizados por la sub-fracción burguesa dominadora en «unidades de comando», acceden hacia la redefinición; pero fabulando en primer instancia con estar incluidos por el fuero de los no sometidos a la Corte Penal Internacional –El Ejecutivo y el ejército de la fracción Hegemónica– y en segunda, acceder hacia salarios mejores, dada la «universal-profesionalización de los ejércitos». Entre las **Sociedades Capitalistas en Fuga**, Colombia y su Ex-Estado Nación ocupa dignidad vergonzosa. La sub-fracción burguesa colombiana, dominada, transformó al ejército nacional en militares-profesionales y/o mercenarios y lo sometió a unidades de comando («del comando sur del pentágono»). Así suprimió las relaciones entre el Ejército Nacional y divisiones político administrativas del Estado Nación y como gesto de soberanía aceptó que la fracción hegemónica instalara bases militares en su territorio. Con la añeja ideología del «deber patriótico» impuso el reclutamiento obligatorio a los mayores de 18 años y la actual y abusiva «cuota de compensación militar». Del arco iris de los precios diferentes entre los mercenarios engeguece el color del «precio del derecho a no pertenecer a tal arco».

<sup>61</sup> Tras la infinidad de incoherencias en la *Declaración universal de los derechos humanos* impuesta, está la coherencia de la no mencionada sub-fracción burguesa hegemónica. Por ejemplo, el artículo 3° proclama la «libertad»; pero el artículo 21° la encierra con el «derecho humano al sufragio». Desde 1994 cuando sugerí el concepto Sujeto Elector hasta ahora, él confirma el hallazgo: según la democracia, la regla de la mayoría la rige; pero si se rigiera por lo que dice regirse gobernaría la fracción paradójal y/o autorizada para votar pero no vota en los Estados- Naciones. Cfr. Navia P. Lisandro. *Espacio y Política –El Sujeto Elector palmirano*. Tesis Maestría en Estudios Políticos Universidad Pontificia Javeriana. Cali 1994. *Sujección y Sujeto Elector*. En Revista Kabai N° 9, Medellín 2001. *Comunicación y Poder*. En revista Kabai N° 19, Medellín 2011.

<sup>62</sup> Acumulados históricos y políticos diferencian las subfracciones en la fracción dominadora. No desconcierta el salto desde la plataforma donde disputaron el partido comunista ruso y el chino durante la llamada guerra fría hacia la plataforma actual

Las SCF las ha definido el transferir recursos y entre ellos la mercancía **especial**, la fuerza humana para trabajo asalariada, hacia las SCD. Estas, ahora depositarias de la novísima prístina Identidad y por la paradoja inherente al Representar disparado en Espiral, abolir las fronteras de los Estados Naciones de las SCF pero fortalecer las de los Estados Naciones hegemónicos ,tienden hacia **consolidar el fuero para seleccionar** entre la masa de mano de obra asalariada para trabajo intelectual producida por las SCF.

Pero, tal fuero, ¿a cuáles determinaciones obedece? a. En El Capital, la fracción dominante otorga prelación a la fuerza humana para trabajo intelectual; b. Mediante la organización UNESCO, ha impuesto el «derecho humano universal» a la educación de calidad<sup>63</sup>; c. Las SCF han asumido, históricamente, el costo social de producir y capacitar la mercancía fuerza humana para trabajo, material e intelectual, y en el momento actual adecúan el aparato educativo para corresponder a la prelación mencionada; d. La hegemonía del principio de Identidad en El Representar disparado en Espiral lo ha exhalado a través de la *Declaración universal de los derechos humanos*; así, los Artículos 1º,2º,3º –verdadero esfumino para difuminar las clases sociales y sus antagonismos y hasta los «deberes» con la patria o con la fuerza asalariada– liberan los «humanos», que ellos construyen, para vender su capacidad intelectual para trabajar a la fracción dominante, que no ha invertido ni intervenido con trabajo social

alguno ni en producirla ni capacitarla; e. La plusvalía que contiene la fuerza del intelectual asalariado, producida por las SCF, la transferirá al Capital de la fracción dominante durante la jornada de trabajo. La SCDH acumula porque de la cantidad de tiempo de trabajo social acumulado gasta algo mínimo en producir la tal fuerza y vuelve a acumular la plusvalía que le produce la fuerza que ella no produce; f. Por lo explicado en e., entre la tasa de acumulación para las SCDH y la tasa respectiva en las SCF la diferencia tiende hacia acentuarse en el sentido siguiente: las SCF se descapitalizan tanto al transferir sin retribución alguna la fuerza de trabajo intelectual asalariada como al intercambiar el tipo de neo-mercancías que tal fuerza produce para y en la SCDH con el tipo de mercancías producidas por las SCF. Así lo atestiguan las ramas de la industria productora de las mercancías informáticas, cultural, médico-fármacos, para destruir, biotecnológicas, etc; g. La fracción burguesa dominada, la de las SCF, ¿pretende disminuir costos al producir fuerza intelectual asalariada importando las neomercancías de la informática? Para la otra fracción la paradoja aparece en el horizonte: necesita exportar las mercancías informáticas para asegurar el control-dominio; empero, tiene reparos respecto a la intervención de ellas en el proceso de educar; h. El Capital, en la sociedad de la sub-fracción burguesa dominante y hegemónica estadounidense (SCDH) instituyó en 8 horas diarias la extensión de la jornada laboral<sup>64</sup>. y con ésta juxtapuesta al enigma de las jerarquías en

de alianzas y acuerdos políticos y militares entre los capitales rusos y chinos durante la por eufemismo denominada globalización. Para la sub-fracción con matriz estadounidense deben extirparse las inversiones de los capitales chinos y rusos en Nicaragua y sobre todo en Venezuela y sus pretensiones en Mercosur.

<sup>63</sup> Entre otros trabajos, cfr, Alvarez R. Marta Nora. Entre la razón instrumental y la razón sensual. Tesis para doctorado Universidad de Antioquia. Medellín 2017.

<sup>64</sup> No por voluntad de los burgueses sino por la acción de clase de los asalariados durante cruentos combates en el siglo XIX y comienzos del XX. Ellos impusieron la extensión de la jornada de trabajo en 8 horas diarias, entre otras reivindicaciones y el recuerdo, inolvidable, de la crueldad de los burgueses quienes mediante la democrática legislación Estadounidense procesaron y ejecutaron los líderes obreros Saco y Vanzetti. Cfr. Howard Zinn. La Otra Historia de los Estados Unidos. Siglo XXI editores. México 1999

la moneda<sup>65</sup>, impuso, posteriormente, el dólar como moneda-patrón y condicionó la estructura general de los salarios en forma de pirámide. Esta sub-fracción impuso la apariencia de «pagar salarios elevados» no sólo porque las SCF han producido y capacitado mano de obra gratuita para ella; también, porque durante el siglo veinte la fracción burguesa dominada accedió a similar extensión de la jornada de trabajo –por principio de identidad de los Estados Naciones– pero la impuso con predominio de salarios «bajos». Al indagar la forma máxima de reificación, la moneda-patrón, se descifra la falsedad oculta detrás de la pirámide engañosa<sup>66</sup>. Y al interrogar tal extensión percibimos que actúa a modo de velo tras el cual se ocultan los cuerpos que se proyectan en dos sombras: la del contenido de la plusvalía trasferida al producto por el trabajador asalariado intelectual, ¿por qué medirlo a través de la jornada de 8 horas diarias? Ése contenido, ¿no evidencia lo falaz de la tal jornada? y la del misterio tras la negatividad inherente, pero ocultada, en la relación, entre las SCDH y las SCF<sup>67</sup>: la atracción magnética que suscita la diferencia entre los respectivos niveles de salarios, ¿sustenta el fuero para seleccionar que ambiciona la fracción dominadora y en especial la sub-fracción que pretende la hegemonía?

El Capital, relación social entre antagónicos, soporta la armonía entre las fracciones burguesas referidas, ¡todas contra el asalariado!; pero no oculta el dominio entre

éstas. En el ambiente social, sutil, descrita la primacía de la transferencia de valores desde las SCF hacia las SCDH, se ha evidenciado que los capitalistas de aquellas evaden la responsabilidad histórica de capitalistas, y se ha explicado que El Representar disparado en espiral yuxtapuesto al control de la espiral del Interceptar median para imponer el fuero para seleccionar... ahí percibimos el momento del dominio: la evasión de responsabilidad ha traspasado hacia la generalizada elusión de la culpabilidad de apropiadores de plusvalía. El proletariado intelectual ha estado construyendo la elusión aludida y aunque la espiral de horizontes del «progreso hacia la pretensión al dominio de la naturaleza» lo haya enajenado, confiamos que los capirotaños en serie mediante los cuales ella se está manifestando despierten su capacidad para sacudir la polvareda absurda del neo-desempleado a través de negar la condición de sometido.

## Bibliografía

Adorno, T. (2005). *Dialéctica Negativa*. Madrid, Akal S.A.

Althusser, L. (1968). *La Revolución Teórica de Marx*. México, Siglo XXI.

Álvarez, M. (2017). *Entre la razón instrumental y la razón sensual* (Tesis de doctorado)

Camilleri, A. (2010). *Viaje a Tindari*. Barcelona, Salamandra

Deleuze, G. (1994). *Lógica del sentido*. Barcelona, Paidós.

<sup>65</sup> El Fondo Monetario Internacional fija la tasa de cambio. Cf. Krugman Paul R. Crisis de la moneda. Ed Norma. Santa Fe de Bogotá 1997.

<sup>66</sup> Se conoce algo del «mecanismo». El inmigrante tiene acceso restringido a la propiedad inmobiliaria en USA, pero cualquier migaja que «ahorre» le permite obtenerla en la SCF. El efecto decepción de aquel lo mitiga lo que adquiere y renace el mito, país de oportunidades.

<sup>67</sup> Quizás suene pretenciosa nuestra apreciación, porque entre la izquierda intelectual ha predominado la idea de que existe contradicción antagónica entre tales fracciones burguesas. El despistado no encontraría «traspaso» entre lo finito y lo infinito; el maestro de la dialéctica, Hegel W.F. encontró relación y precisó sobre la diferencia de ella en lo cualitativo y lo cuantitativo. Cfr. Hegel W.F. Ciencia de la lógica. Librería Hachette S.A. Buenos Aires 1956. T. I. pág 292.

- Deleuze, G. (2002). *Repetición y diferencia*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Gómez, R. (2010). *Garavito no fuel*. Medellín, Universidad Nacional de Colombia.
- Hegel W.F. (1993). *Fenomenología del Espíritu*. México, FCE.
- Hegel, W.F. (1948). *Ciencia de la lógica*. Buenos Aires, Hachette.
- Horkheimer M. (2001). *Dialéctica de la Ilustración*. Fragmentos filosóficos. Madrid, Trotta.
- Horkheimer, M. (2010). *Crítica de la Razón Instrumental*. Madrid, Trotta.
- Kirkland, E. (1947). *Historia Económica de los EEUU*. México, FCE.
- Krugman, P.R. (1997). *Crisis de la moneda*. Santa fe de Bogotá, Norma.
- Marcuse, H. (1993). *El hombre unidimensional*. Barcelona, Planeta Agostini.
- Marx, K; Engels, F. (Ed). (1971). *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*. Obras escogidas, 2 tomos. Moscú, Progreso.
- Mora, J. (1999). *Diccionario de Filosofía de Bolsillo*. Madrid, Alianza.
- Navia P. Lisandro. (2000). *Tránsito en la Soberanía*. Revista Kabái. (6), p.45-50.
- Navia P. Lisandro. (2005). *La Identidad, ¿se mueve?* Revista Kabai. (15), p.29-41.
- Navia P. Lisandro. (2008). *Terror y Terrorista*. (17), p.17-29.
- Navia P. Lisandro. (2014). *Gloria y desolación*. (20), p.58-79.
- Navia P. Lisandro. (2015). *1971*. Revista Kabái. (21), p.52-72.
- Navia P. Lisandro. *Entre juegos y cenizas*. El Papagayo de Cristal. Bogotá 1983.
- Shakespeare, W. (Ed). (1951). *Obras Completas*. Madrid, Aguilar: Universidad de Antioquia. Medellín.
- Weber, M. (1974). *Economía y Sociedad*. México, FCE.
- Zinn, H. (1999). *La Otra Historia de los Estados Unidos*. México, Siglo XXI.